

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

El concepto de imaginación en psicoanálisis. Aportes teóricos a partir de problemáticas clínicas.

Wald, Analía.

Cita:

Wald, Analía (2015). *El concepto de imaginación en psicoanálisis. Aportes teóricos a partir de problemáticas clínicas. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/253>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/2Xw>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL CONCEPTO DE IMAGINACIÓN EN PSICOANÁLISIS. APORTES TEÓRICOS A PARTIR DE PROBLEMÁTICAS CLÍNICAS

Wald, Analía

Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Este trabajo se inscribe en el programa de investigación de la Cátedra de Psicopedagogía Clínica de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Desde 1988 hasta la actualidad hemos desarrollado teorizaciones específicas sobre los procesos psíquicos comprometidos en los problemas de aprendizaje de niños y adolescentes así como también estrategias de intervención clínicas y educativas orientadas al despliegue de la imaginación y el pensamiento autónomo de los niños en el campo social. La necesidad de profundizar en el estudio de la imaginación en psicoanálisis surge a partir del trabajo clínico con niños y adolescentes con problemas de aprendizaje socialmente vulnerables asistidos en el Programa de Asistencia Psicopedagógica (Secretaría de Extensión Universitaria). En las entrevistas diagnósticas, los niños y adolescentes consultantes presentan modalidades de simbolización restrictivas en cuanto a la imaginación, la interrogación crítica y la autonomía de su pensamiento en el intercambio con los otros, con los objetos sociales y de conocimiento, así como en los procesos de elaboración de sentidos subjetivos singulares sobre su experiencia. Esta situación compromete sus posibilidades de despliegue en el campo social. Se trata de una problemática de urgencia que demanda el refinamiento de herramientas clínicas y desarrollos teóricos para poder ser abordada.

Palabras clave

Imaginación, Simbolización, Aprendizaje

ABSTRACT

THE CONCEPT OF IMAGINATION IN PSYCHOANALYSIS. THEORETICAL CONTRIBUTIONS FROM CLINICAL QUESTIONS

This work is part of the research program of the Department of Clinical Psychology, Faculty of Psychology at the University of Buenos Aires. From 1988 until today we have developed specific theories about the mental processes involved in the learning problems of children and adolescents as well as strategies for clinical and educational intervention oriented towards the deployment of imagination and independent thinking of children in the social field. The need for further study of the imagination in psychoanalysis emerges from psychoanalytic work with socially vulnerable children and adolescents with learning problems of assisted in the Assistance Program (University Extension). In the diagnostic interviews, children and adolescents have shown restrictive symbolizing, lack of imagination, critical interrogation and autonomy of thought in the exchange with others, social objects and knowledge, as well as difficulties to elaborate singular subjective sense about their experience. This situation compromises their chances of deployment in the social field. It is an urgent problem that demands the refinement of clinical tools and theoretical developments to be addressed.

Key words

Imagination, Learning, Symbolization

Los procesos imaginativos

Desde una perspectiva psicoanalítica, el aprendizaje es entendido como proceso de simbolización. Los modos en que cada niño dibuja, escribe, lee o construye conocimientos escolares pueden ser interpretados en términos de producciones simbólicas. Las restricciones en la producción simbólica de gran parte de los niños y adolescentes con problemas de aprendizaje dan cuenta de un intenso trabajo psíquico mediante el cual intentan controlar su despliegue fantasmático o, por el contrario, de un trabajo imaginativo que no incorpora las significaciones sociales. (Schlemenson, 2010). Es por ello que, profundizar en una conceptualización psicoanalítica de la imaginación tiene el propósito de fundamentar estrategias de intervención clínicas que, lejos de consolidar formas rígidas o sobreadaptadas, faciliten las condiciones adecuadas para la complejización de los procesos simbólicos.

La riqueza en la producción de símbolos es, para Castoriadis (1993), producto del trabajo de la imaginación radical que se desarrolla desde los orígenes. No responde a ninguna racionalidad ni funcionalidad biológica sino que se trata de la capacidad originaria de la psique singular de crear y organizar representaciones figurales novedosas, es decir, que no suponen una copia del mundo exterior. Este trabajo de representación está en el origen de la simbolización en la medida en que la actividad imaginante establece mediaciones sustitutivas a través de la puesta en imágenes que mediatizan los procesos de descarga.

Un somero recorrido histórico en la filosofía y el psicoanálisis arroja que la imaginación alude a una capacidad o facultad que se manifiesta en diversos niveles, respecto de objetos presentes, ausentes o potenciales y pasados. (Warnock, 1994) Interviene de distintos modos tanto en procesos de reconocimiento de objetos como en "las imaginaciones de los neuróticos" (Freud, 1908/1979), en la creación artística y en la elaboración primaria y secundaria que da forma a imágenes oníricas, obras de arte y a las formaciones proyectivas en general. De ahí que la imaginación participa de todas las modalidades de trabajo psíquico, que van desde formas propias de lo originario, donde predominan aspectos alucinatorios ligados a los movimientos pulsionales primarios, hasta formas de pensamiento que recrean las significaciones imaginarias sociales y los objetos culturales en modos propios y creativos. En su modalidad más sofisticada, como imaginación metafórica, articula imagen y sentido produciendo un orden semántico nuevo, combinando lo verbal con lo no verbal y confrontando un sentido literal con uno figurativo. (Ricoeur, 2010)

Lejos de remitir exclusivamente a la copia de una realidad perceptual, la imagen es creación de sentidos que articulan restos per-

ceptivos, trazos semióticos de afectos, con dimensiones intersubjetivas y verbales. Las imágenes remiten a las representaciones cosa donde el aspecto visual predomina, pero también a una dimensión verbal ligada a la intersubjetividad de un colectivo social y a una dimensión afectiva y fantasmática. De este modo, los productos de la imaginación involucran el mecanismo de cooperación intersistémica que enlaza modalidades representativas que constituyen producciones más cerradas y totalizantes, en las que la escena no es transmisible y no permite el lazo social, y otras formas donde las representaciones palabra y el proceso secundario permiten formas de sentido transmisibles y aun compartibles con otros. [i]

Si bien en un sentido amplio, la imaginación es toda actividad creadora independientemente de la valoración social de sus productos (Vigotzky, 2003), es posible diferenciar un tipo de objetos tratados con una eficacia simbólica particular, que los convierte en objetos singulares (Nasio, 1994). La perspectiva que se propone sostiene que esto es válido tanto para las obras de arte como para cualquier formación del inconsciente que alcanza una cierta dimensión estética, como un sueño o un dibujo. El objeto imaginativo comporta una innovación semántica, es una condensación de la fuerza pulsional y el narcisismo del creador en un objeto vinculante y potencial que permite una comunicación a través de un código semiótico particular.

Un abordaje psicoanalítico de los procesos imaginativos podría definirse en relación con la dinámica de las representaciones en sus relaciones con el afecto y la complejidad de la propuesta semántica en un continuum que va desde el cuerpo propio como esquema de representación hasta las relaciones con la realidad a través de los procesos proyectivos y la incorporación de las significaciones sociales.

Las creaciones como dibujos proyectivos o ficciones narrativas, la elaboración onírica, la escenificación de fantasías a través del cine o las obras de arte permiten explorar las dimensiones psíquicas de los procesos imaginativos.

La hipótesis que se propone es que la imaginación participa de distintos modos en todos los niveles de la actividad representativa. Ya a nivel de la "cosa", nunca es copia del objeto exterior tanto por la selección de los estímulos como por los elementos que se asocian por simultaneidad al momento de inscripción. Como la representación depende de la historia personal, se enriquece, complejiza o empobrece. De este modo, los contenidos llevan la marca de la historia personal del sujeto desde los aspectos pictogramáticos, en la medida en que muestran proyecciones del cuerpo propio como esquema de representación que se constituye en el seno de las relaciones edípicas con los objetos primarios. Afectos, enunciados, procesos de erogeneización y de la constitución narcisista, forman parte del proceso de conformación de las representaciones cosa. Un nuevo nivel de complejización está dado por el armado de escenas, fantasías y complejos, que involucran el enlace entre los sistemas psíquicos inconsciente y preconscious-consciente en proporciones variables. Aquí, el pequeño sujeto crea guiones más o menos conscientes para responder a los enigmas que surgen de las relaciones entre su cuerpo, los otros y el mundo. Se trata de guiones imaginarios que filtran tanto la agresividad, la hostilidad y el erotismo como aquellas imágenes del sujeto que remiten a sus deseos más íntimos. Producen las ramificaciones del sistema inconsciente que aportan sentido a las representaciones palabra y enlaces facilitados con el preconscious, y en este sentido, son condición necesaria para el aprendizaje significativo. Escenas y fantasías llevan la huella de las propias conflictivas que se van configurando en el despliegue histórico de relaciones intersubjetivas. Las detenciones, y dinimizaciones alrededor de determinados

núcleos identificatorios significativos son propios de cada historia y cada vida psíquica. El campo social se ofrece también como un organizador psíquico privilegiado en la medida en que configura el espacio de lo posible, lo lícito y lo prohibido en cada cultura y caracteriza una oferta determinada de objetos de investimento. (Aulagnier, 1991)

El aprendizaje por la experiencia (Bion, 1984) implica una rectificación de las fantasías en los intercambios con los objetos, que permite la interrogación y la incorporación de diferentes puntos de vista que forman parte de las restricciones de las significaciones sociales.

Del recorrido propuesto se desprende que, en la caracterización de los procesos imaginativos, la importancia del enlace entre la representación cosa y la palabra es crucial. Cuando un niño dibuja o inventa un cuento, se establecen enlaces entre sus propias fantasías y representaciones palabra, entre componentes visuales y sonoros, palabras e imágenes. Se ha explicitado el valor de ordenamiento lógico, semántico y sintáctico que aporta el preconscious con el término "cooperación" en fantasías, chistes, sueños y formaciones proyectivas.

La diferencia con el aprendizaje es que en las formaciones fantasmáticas, proyectivas y artísticas predomina la dimensión narcisista, donde la identidad de percepción "realiza" fantasías ligadas a deseos edípicos en el vínculo con el objeto a través de mediaciones más o menos creativas pero en desmedro de las propiedades del objeto.

La operación que se opone al mecanismo de cooperación es la represión. Con la represión, ambos sistemas no se suplementan a través de formaciones de compromiso y las representaciones de cosa se articulan y proliferan como fantasías sin el ordenamiento preconscious. Además, las representaciones de palabra son atraídas por lo inconsciente y resultan no disponibles para su uso por el preconscious que así pierde parte de su función de ordenamiento y filtrado de fantasías inconscientes. (Freud 1915/1979)

Además de la represión, los procesos imaginativos pueden verse afectados por mecanismos más radicales que desbordan a la represión misma. Según Green, el afecto puede romper los diques de la represión, anulando la capacidad de ligazón y dominio del yo, impidiendo un funcionamiento mental que religue ese desarrollo afectivo en guiones fantasmáticos. (Green, 1999)

De esta manera situamos dos vectores complementarios de los procesos imaginativos, uno ligado a la realización de deseos que, sin embargo, requiere de los enclaves preconscious para desplegarse de modos plásticos y creativos, y otro ligado al aprendizaje por la experiencia. Ambos dependen del mecanismo de cooperación intersistémica (Freud, 1915/79) o transicionalidad intrapsíquica, (Green, 1996). La diferencia radica en la predominancia de aspectos narcisistas y proyectivos en un caso y del reconocimiento de las significaciones sociales de los objetos en el otro.

Aportes teóricos y acondicionamiento del encuadre

En el encuadre clínico, el abordaje de las condiciones de complejización de los procesos de simbolización y sus restricciones imaginativas se realiza jerarquizando el trabajo con soporte en las producciones gráficas y escriturales.

El acondicionamiento del encuadre que se propone involucra entrevistas diagnósticas individuales y tratamiento clínico grupal. En el diagnóstico individual, el análisis de los procesos proyectivos en producciones gráficas, narrativas y escritas brinda la posibilidad de acceder a los ejes de sentido psicodinámicos e históricos que singularizan los obstáculos específicos en los procesos imaginativos de cada paciente. Es importante señalar que la orientación del tratamiento clínico varía en función de la especificidad de las

restricciones. En los casos en que las formaciones proyectivas revelan dimensiones conflictivas con un funcionamiento discriminado y estable de los sistemas psíquicos, los niños son capaces de crear imaginativamente producciones con una eficacia simbólica particular articulando diversos códigos y materialidades expresivas. La calidad y complejidad de la producción de estos niños revela la localización de las restricciones en la medida en que la resonancia con aspectos conflictivos produce un cierre defensivo y un abroquelamiento en el despliegue fantasmático que se puede encontrar en las marcas gráficas y escriturales.

En otros casos, el funcionamiento proyectivo revela cuáles son los procesos psíquicos que lo obstaculizan. Ya sea que se trate de una proliferación fantasmática que desborda los ordenamientos preconscientes o una dificultad en el despliegue mismo de la actividad fantasmática por desbordamientos de lo pulsional o interrupciones del proceso primario, resulta necesario orientar el tratamiento hacia una labor de transicionalidad para crear u organizar formaciones intermedias. En ningún caso, los ordenamientos preconscientes tienen como fin la incorporación de formas sobreadaptadas sino la posibilidad de filtración y mediación de las propias fantasías y representaciones narcisistas. Se trata de un trabajo que permite a la vez la elaboración de los procesos primarios en modos menos "pulsionalizados" y la posibilidad de su entramado en producciones gráficas, narrativas y escritas para posibilitar el intercambio con otros diferentes que comparten significaciones sociales comunes. (Wald, 2010)

En las sesiones de tratamiento grupal, la inclusión de propuestas gráficas y de escritura son definidas por los terapeutas a partir del recorte de temáticas preponderantes luego de un primer momento de libre asociación.

En el inicio de sus tratamientos, los niños y jóvenes suelen presentar modos rígidos y uniformes de simbolización: producciones narrativas descriptivas, predominio de elementos factuales, aspectos figurativos estereotipados, dibujos con intencionalidad de copia de referentes externos, escasa expresividad, entre otros indicios.

Las producciones gráficas en las sesiones de tratamiento resultan una materialidad privilegiada que recoge, a la manera de indicios, aspectos proyectivos que podrán ser religados a través de su entramado verbal o de su inclusión en series de dibujos que posibilitan asociaciones novedosas dinamizadoras de los procesos imaginativos.

El trabajo con las producciones gráficas en el tratamiento clínico de niños y jóvenes con problemas de aprendizaje está orientado a potenciar el despliegue imaginativo. Las producciones gráficas realizadas en el encuadre clínico constituyen un referente empírico privilegiado para las posibilidades de invención, de ir más allá de la iconicidad de las imágenes. Pero además, en el encuadre clínico, el trazo articula la vectorización pulsional de todo el proceso y se manifiesta en los modos en que adquiere intencionalidad figurativa y significativa, es decir, no solo a través de los contenidos manifiestos de las imágenes dibujadas sino también de los gestos motores que les dan forma.

Cuando un niño dibuja en el encuadre clínico, se produce la activación de mociones pulsionales que toman la dirección de la fantasía estimulando el proceso asociativo por el cual se moviliza el funcionamiento inconsciente infiltrando el preconsciente. La representación gráfica facilita el despliegue de los procesos imaginativos a través de la apoyatura en imágenes, representaciones conscientes de cosa.

Es decir que la transformación de las mociones pulsionales en formaciones intermedias se sostiene tanto en la capacidad del inconsciente para figurar la significación pulsional, como en las posibilidades de que pueda establecerse un enlace en el preconsciente a través de la elaboración secundaria. Así, la producción gráfica

implica tanto a las estructuras de deseo como a la complejidad y calidad del funcionamiento preconsciente ligado a las interacciones culturales. (Wald, 2010)

Conclusiones

Se propone un recorte específicamente subjetivo para favorecer la inserción de niños y jóvenes en el sistema educativo de un modo crítico y subjetivante. En este marco, la imaginación resulta un recurso esencial para el deseo de transformación singular y social. Retomando la tesis de Mary Warnock (1994) diferenciamos la imaginación primaria, que es nuestra manera de interpretar el mundo y de formar imágenes en la mente, de la imaginación secundaria que es capaz de reconstruir creativamente en ausencia del objeto. Ambas dimensiones participan de los procesos de aprendizaje y han sido articuladas con mociones pulsionales, afectivas y fantasías. Nuestra forma de interpretar el mundo, nuestros objetos de interés y los modos en que nos acercamos a ellos y nos formamos imágenes de ellos está histórica y selectivamente sesgada por la imaginación primaria, la imaginación secundaria, y la "imaginación utópica" (Kearny, 1998). Sostenemos una continuidad y no un salto cualitativo entre los procesos imaginativos que están en la base de las fantasías, los sueños, los dibujos proyectivos, las obras de arte, el aprendizaje y el conocimiento científico. El aspecto sublimatorio de estas distintas formaciones depende de la elaboración secundaria, mecanismo que, si bien es inconsciente, provee requisitos para el acceso a la consciencia: huellas de afecto, escenas, fantasías primordiales vectorizan el deseo y son elaboradas en creaciones personales o en modos singulares de apropiación de objetos sociales. La diferencia entre los dibujos como formaciones proyectivas y el aprendizaje no está en el "filtro subjetivo" sino en la orientación del mecanismo de elaboración secundaria. Si la elaboración secundaria se orienta a la percepción, el deseo se constituye en el motor del movimiento de búsqueda de objetos sustitutos, y predomina la identidad de pensamiento y las significaciones compartidas. Deseo de saber, de conocer, de estar con otros. Inhibición de los procesos de descarga para incorporar lo diferente y heterogéneo. Las mociones pulsionales adquieren destinos sublimatorios, modificándose su régimen que se direcciona a los objetos públicos. En cambio, si predomina la proyección y la identidad de percepción, los otros y los objetos están al servicio de la realización del deseo. La elaboración de sentido se realiza bajo el modo del reencuentro de dimensiones narcisistas del propio sujeto. Los datos perceptivos, imágenes gráficas y escrituras, son ordenados en función de fantasías realizadoras de deseo.

De este modo, todas las producciones humanas, tanto las que se orientan a la realización de deseos como aquellas que implican un reconocimiento de la diferencia, implican un gradiente de creación (poiesis) que depende de los procesos imaginativos porque la imaginación está en la base de todo simbolismo. (Castoriadis, 2005).

Si bien una vez aprendidas las convenciones, no necesitamos de la imaginación para usarlas, necesitamos de la imaginación para aprender nuevas, y mucho más para inventarlas.

Es por eso que la profundización en el concepto de imaginación contribuye a fundamentar la hipótesis de que el despliegue de los procesos imaginativos constituye una dimensión central en el trabajo clínico con niños y jóvenes con dificultades en el aprendizaje. El acondicionamiento del encuadre grupal a partir de la inclusión de propuestas gráficas y escritas para dinamizar los procesos imaginativos constituye así una respuesta posible a una problemática de urgencia social.

NOTAS

[i] La teoría de la imagen del filósofo francés Jean Luc Nancy resulta un aporte fundamental para la concepción de imaginación que estamos desarrollando “La imagen es una huella de lo íntimo y de su pasión (de su moción, de su agitación, de su tensión, de su pasividad). No es una huella en el sentido de un tipo o esquema registrado, fijado. Se trata más bien del movimiento de la huella, del impacto que marca la superficie, del levantamiento y la performación de esta, de su sustancia (lienzo, hoja, cuero, pasta, arcilla, pigmento, película, piel), su impregnación o su infusión, el enterramiento en ella del empuje. La huella es a la vez la receptividad de un soporte informe y la actividad de una forma: su fuerza es el entrevero de ambas. (Nancy, 2002, p.15).

BIBLIOGRAFÍA

- Aulagnier, P. (1991). *La violencia de la interpretación*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Bion, W.R. (1984). *Elements of Psychoanalysis*. [Elementos de Psicoanálisis]. Londres:Karmac.
- Castoriadis, C. (1993). *Lógica, imaginación, reflexión*. R. Dorey. (Ed.) *El inconsciente y la ciencia*. (pp. 21-50). Buenos Aires: Amorrortu.
- Castoriadis, C. (1998). *Hecho y por hacer. Pensar la imaginación*. Buenos Aires. Eudeba.
- Castoriadis, C. (2005). *Figuras de lo pensable*. Buenos Aires: Editorial Fondo de Cultura Económica
- Freud, S. (1979a). *El creador literario y el fantaseo y la fantasía*. En J. Strachey (Ed.) *Obras Completas de Sigmund Freud*. (Vol. IX). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado 1908[1907])
- Freud, S. (1979b). *La represión*. En: J. Strachey (Ed.). *Obras Completas de Sigmund Freud*. Vol.XIV. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1915).
- Green, A. (1995). *El trabajo de lo negativo*. Bs As: Amorrortu.
- Green, A. (1996). *La metapsicología revisitada*. Bs As: Eudeba.
- Green, A. (1999). “Sobre la discriminación e indiscriminación afecto-representación” en *Revista de psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica Argentina*. Tomo LVI, N° 1. pp. 11-71
- Kearney, R. (1998). *The Poetics of Imagining. Modern to Postmodern*. [La poética de la imaginación. Moderna a Posmoderna]. New York, Fordham University Press.
- Nasio, D. (1994). *Enseñanza de 7 conceptos cruciales del psicoanálisis*. España: Gedisa.
- Nancy, J-L. *La imagen-Lo distinto* en *Revista Laguna*, 11 septiembre 2002, pp.9-22
- Ricoeur, P. (2010). *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Vigotsky, L. (2003). *Imaginación y creación en la edad infantil*. Buenos Aires: Nuestra América.
- Schlemenson, S. (2010). *La clínica en el tratamiento psicopedagógico. Praxis e investigación*. Bs. As: Paidós.
- Wald, A. (2009). *Nuevas dimensiones de los procesos de simbolización en niños*. *Revista Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina* (pp. 5-10). Vol. 55, N°1. Buenos Aires.
- Wald, A. (2010). *Los procesos imaginativos en niños y niñas con problemas de aprendizaje*. *Psicología em Revista* (pp. 437-447). v. 16, n. 3. Belo Horizonte. Brasil.
- Warnock, M (1994) *Imagination and Time*. [Imaginación y Tiempo]. Oxford U.K: Blackwell Publishers